

Con la luz de su memoria

Celso José Garza

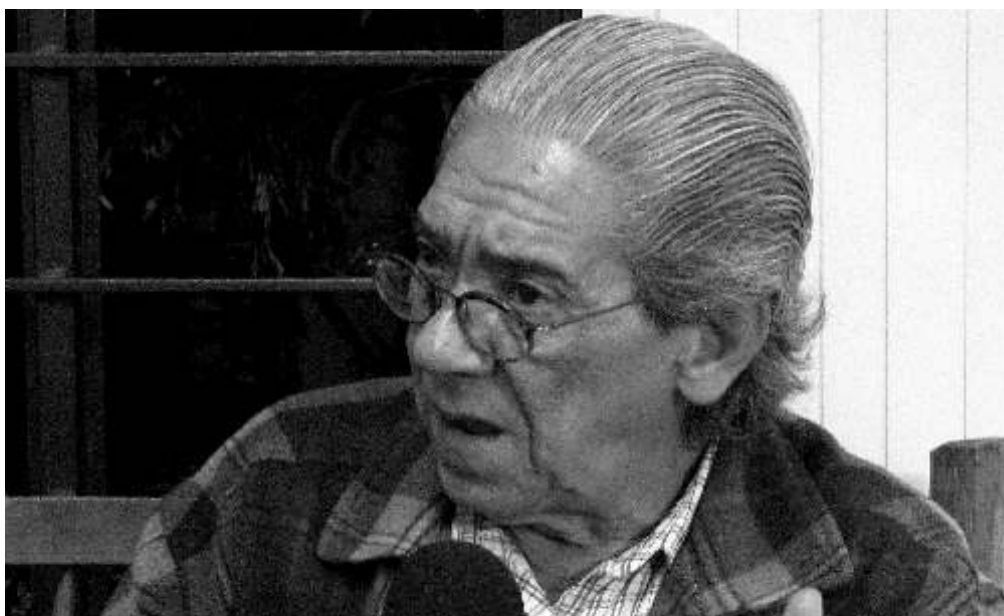
La **inteligencia** y la discreción fueron dos de los signos distintivos de José Carlos Méndez como personaje cultural de nuestra entidad. Su partida es iluminadora en ese sentido, como suele ocurrir con las personas que en vida, por modestia y prudencia, contienen la proyección de la energía que generan, energía que la desaparición física, contradictoriamente, libera y expande.

José Carlos llegó un día a Monterrey para quedarse, para arraigarse como un colaborador eficiente, como un lector voraz, un guionista efectivo y un editor responsable, así como un participante entusiasta en

conferencias y presentaciones de libros, y un conversador culto y estupendo en tertulias y bacanales.

Su enfermedad y su desaparición conmueven; nunca lo escuché quejarse ni lamentarse a pesar de lo repentino de la situación y la celeridad con que todo se estaba dando; se imponía resignación, pienso. Lo vimos en la víspera de Navidad. Lo saludamos en estos primeros días del año nuevo en la Universidad, acompañado por su hija. Quedamos en conversar y revisar pendientes que tenía como corrector de libros. Algunas veces compartió sus ideas y sus proyectos personales de libros.

Con la luz de su memoria, vamos a llevarlos a cabo.



Indice

